



Reportaje fotográfico: Francisco de las Heras

1935 Universität von Jaca Université de Jaca / University of Jaca

El fundador en 1927 de los Cursos de Verano de la Universidad de Zaragoza en Jaca, el cheso Domingo Miral, recibe, muy a su pesar, un merecido homenaje en la apertura de la IX edición

Hace ocho años, en una radiante mañana de julio, llegaba yo por vez primera a Jaca, al día siguiente de la inauguración del Canfranc. Dos semanas antes casi desconocía el nombre de Jaca. Había proyectado ir a España durante las vacaciones y un folleto de la Universidad



de Zaragoza me dio a conocer, casualmente, la existencia de los cursos de verano. Solicité informes y, convencido por la contestación del Director, escogí este bello rincón del Pirineo como lugar de veraneo.

(...) Tal como me apareció el primer día, así ha quedado para mí don Domingo Miral. He sido durante ocho años el más humilde de sus colaboradores, no el menos fiel ni el menos entusiasta. Me ha honrado con su benévola amistad. Lo he visto realizar su obra, luchar con todas las fuerzas de su cuerpo, de su espíritu, de su corazón. Por ella ha dado su tiempo y su vida. Hoy, desde varios puntos del extranjero me llega la noticia de que su quebrantada salud le obliga al descanso y que no puede volver a Jaca.

Inmensa tristeza nos aprieta el corazón a nosotros, sus lejanos amigos. Sabemos el desgarramiento que representa para él esta deci-

sión. La respetamos porque ninguno de nosotros se ha atrevido nunca a contradecirle. Desconozco la gravedad de los motivos que tendrá, pero creo tener hoy derecho de levantar la voz en nombre de los extranjeros para decirle todo nuestro sentimiento, nuestro respeto, nuestra veneración. Ninguno de los que han estudiado en Jaca ha olvidado lo cariñoso de su acogida, lo sencillo de su trato, lo sereno de su inteligencia. Era alma y corazón de la Residencia. Contestaba personalmente a todas las cartas; se consagraba a los recién llegados, dignándose guiar sus primeros pasos en el estudio del castellano (...)

Solo nos irritaba algún tanto a todos su extremada modestia. Ante su mirada severa y grave, ante su cara ceñuda se desvanecían las palabras de gratitud. (...) Cuando se sacaba una foto de la colonia extranjera, se colocaba en la última fila, se enfadaba cuando lo descubrían y exigían que se pudiese en medio. El último día de los cursos su tristeza muda nos conmovía hondamente. (...)

No sé si D. Domingo me perdonará estas cuartillas improvisadas. Las escribo en mi despacho, lejos de España. Frente a mí, en la pared está el retrato de mi querido maestro. Su mirada grave y serena me incita siempre a obrar recto, a cumplir con el deber, a no dejarme desalentar por las dificultades o las tristezas de la vida (...)

Aragoneses, si queréis honrar a Miral, no le tributéis homenajes que le desagraden y hieran su modestia, pero sostened y amplificad su obra.

A. Sauveplane. Montpellier, 20 de marzo de 1935

Nota de la Redacción: Carta muy extractada leída por Ricardo del Arco en la apertura de los Cursos de la Universidad de Zaragoza en Jaca de 1935 (9ª edición), en los que se realizó un sentido homenaje a Domingo Miral, plasmado en un busto del escultor Burriel y adquirido por suscripción popular. «Y Jaca aprovechó ayer su ausencia para hacer entrega a la Universidad de un busto de D. Domingo...». Fue publicada por el semanario *La Unión* el 3 de Julio de 1935.



Cifras de la universidad 1930

En la 4ª edición de los Cursos de Verano de la Universidad de Zaragoza se matricularon 105 alumnos extranjeros y 215 alumnos españoles. En total fueron 517 matrículas de 320 alumnos. Entre los extranjeros, 52 eran ingleses, 20 franceses, 16 alemanes, 8 norteamericanos, 5 suizos, 2 belgas, un holandés y un sueco. Aquel año impartieron conferencias, entre otros muchos Ramiro y María de Maeztu.

1927 Viva Domingo Miral

Queremos, no obstante, hacer especial mención de la manifestación que se organizó a la salida del coliseo, tan vehemente, de tan delirantes efusiones que no recordamos caso igual en nuestra ciudad.

El pueblo, acuciado por nobles estímulos de gratitud rodeó al señor Miral y entre aclamaciones y vítores, aplausos y vivas a la Universidad, a Miral, a Jaca, le acompañó hasta su domicilio. Ya en la puerta, el ilustre catedrático, después de agradecer aquella adhesión ciudadana a la obra de la Universidad, rogó a los manifestantes que se disolvieran pues era tanta su emoción que a fuerza de sentimientos de gratitud sufría y lloraba. Vano empeño. El pueblo, confundidas todas las clases sociales no cesó en su actitud entusiástica.

Fausto Abad. *La Unión* 19 1927

Nota de la Redacción: Si bien es cierto que Domingo Miral no tenía buena salud y había pasado largas temporadas en el Balneario de Tiermas, distintos sucesos lo habían distanciado del favor popular. De ahí esas enigmáticas palabras de Sauveplane. Impulsó la Universidad en Jaca y la Residencia de Estudiantes como Decano de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Zaragoza, pero al proclamarse la República se le destituyó de su cargo de Rector, para el que había sido nombrado unos meses antes, y aquello lo mediatizó. Una carta firmada por tres ciudadanos de Jaca en la que lo acusaban de fomentar la oposición a la República, sobre todo en su presentación de la conferencia de Don Miguel de Unamuno en 1931, inició un distanciamiento que provocó en Jaca partidarios y detractores. Miral era un declarado germanófilo y tuvo amistad personal con el General Primo de Rivera, el gran valedor por otra parte de la Universidad y la Residencia. Precisamente por ello, el Jefe del Gobierno visitó Jaca en varias ocasiones, con la Universidad siempre como excusa, como en 1929, cuando asistió a su Clausura. Los cursos de verano de la Universidad de Zaragoza en Jaca fueron pioneros en España, tras los de Madrid. Domingo Miral murió en 1942. Para comprender mejor la actitud de Miral ver: www.filosofia.org/aut/ile/1940p181.htm